

## THE PRACTICE OF HUMAN VALUES IN UNIVERSITY STUDENTS FROM A GENDER PERSPECTIVE

## LA PRÁCTICA DE VALORES HUMANOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

**David de Jesús Santoyo Manzanilla**

Universidad Autónoma de Yucatán

<https://orcid.org/0000-0001-9241-6190>

david.santoyo@correo.uady.mx

**Rafael Ortiz Pech**

Universidad Autónoma de Yucatán

<https://orcid.org/0000-0002-7049-5040>

rafael.ortiz@correo.uady.mx

**Alba Rosa Rivera de la Rosa**

Universidad Autónoma de Yucatán

<https://orcid.org/0000-0001-6775-2504>

alba.rivera@correo.uady.mx

### Resumen:

El tema de los valores humanos es novedoso desde la perspectiva de género y educativa de modo que debe ser estudiado. Por tanto, este estudio tiene como objetivo averiguar cómo los valores humanos se ponen en práctica por universitarios (hombres y mujeres) bajo diversos escenarios reales como la casa, la escuela, el lugar de trabajo, y entre profesores y padres. Para cumplir con el objetivo, se toma una muestra intencional del estudiantado de una universidad pública y se analiza cualitativamente, usando la herramienta conocida como “nube de palabras”. Los resultados muestran la existencia de coincidencias en la práctica valores humanos entre hombres y mujeres estudiantes bajo los diversos escenarios reales. Se concluye que la práctica de valores humanos entre hombres y mujeres continúa y su permanencia es vigente sin importar lugar y tiempo. De igual modo, la práctica de valores aplica para todos y, la universidad, en su función formadora de capital humano, deberá incluir estos temas en sus planes de estudio, aunque no hay un consenso general de lo que es universalmente aceptado como ético.

**Palabras clave:** valores humanos, capital humano, universidad, práctica de valores, género.

**Abstract:**

The subject of human values is new from the perspective of gender and education, so it must be studied. Therefore, this aims to find out how human values are put into practice by university students (men and women) under various real study scenarios such as the home, school, workplace, and between teachers and parents. To meet the objective, an intentional sample of the student body of a public university is taken and qualitatively analyzed, using the tool known as "word cloud". The results show the existence of coincidences in the practice of human values between male and female students under various real scenarios. It is concluded that the practice of human values between men and women continues and its permanence is valid regardless of place and time. In the same way, the practice of values applies to everyone and the university, in its function of forming human capital, should include these issues in its study plans, although there is no general consensus on what is universally accepted as ethical.

**Keywords:** *human values, human capital, university, practice of values, gender.*

**Recibido:** 15/05/2022 | **Aceptado:** 16/10/2022 | **Publicado:** 20/02/2023

| pág. 15

## **LA PRÁCTICA DE VALORES HUMANOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

### ***/ Introducción***

El mejor capital social de las organizaciones, en especial para los centros universitarios, son los valores humanos, ya que son los determinantes más importantes del comportamiento del estudiantado y del personal docente y administrativo; es lo que hace que se desenvuelvan con eficacia, esperanza, optimismo, resiliencia, entre otros más; de modo que, si los valores se practican o promueven, todos los que integran el sistema universitario harán las cosas con propósito, ya sea interna o externamente. Por tanto, poner en práctica los valores, permitirán que sus miembros tengan capacidad para acciones efectivas y desarrollen sus recursos personales mientras trabajan dentro de la organización (Zehra y Husain, 2015).

El “capital humano” hace referencia a lo “que uno sabe” (educación o conocimiento), contrario al concepto de “valor” que se refiere a un comportamiento personal profundo que complementa al ser. El capital humano no debe confundirse con el concepto de capital social ya que este último implica “a quien conoces” que puede estar dentro o fuera de la organización. Tampoco el concepto “valor” debe confundirse con el capital psicológico que hace referencia a las capacidades mentales positivas que son medibles, pueden ampliarse y son manejables, por ejemplo, autoestima, fortaleza emocional, pensamiento positivo, destrezas sociales, capacidad de resolución de problemas, manejo del estrés y sentimientos de control. Las universidades en las que se forma el capital humano, representan centros importantes para el desarrollo de normas o valores para el trabajo en las organizaciones; de modo que, durante este proceso, se crean diversas capacidades para quienes ocuparán posiciones en una gran diversidad de lugares de trabajo. Por tanto, si los futuros líderes de las instituciones logran tener valores sólidos pueden convertir a las

organizaciones en núcleos cada vez más homogéneos, más allá de la simple competencia que se da entre ellas.

En este sentido, se espera que, dentro de las organizaciones educativas, las personas se comporten con valores, mostrando legalidad, responsabilidad y otras actitudes. En otros casos, los miembros deberían mostrar un cambio en su desarrollo moral que influya en la toma de decisiones donde se desenvuelven. De igual modo, se reconoce que existen principios universales que aplican al comportamiento ético en las organizaciones, independientemente a los contextos culturales (Parkes y Davis, 2013).

El estudiantado se debe convertir en un grupo de profesionistas que posean valores éticos que sean el eje para entender lo que significa una conducta adecuada, incluyendo las expectativas de las virtudes profesionales que deberían tener. De hecho, todos los egresados, al momento de obtener el título o grado académico, hacen un juramento de servicio profesional con valores; por tanto, el comportamiento de un profesional se define por su alto grado de conocimiento especializado y sistemático, responsable dentro de la sociedad y que se auto monitorea por medio de códigos éticos y de un sistema de recompensas intrínsecas y extrínsecas. Cumplir con lo anterior es el símbolo o insignia de una profesión; por tanto, el papel que una universidad realiza no solamente consiste en la parte docente, sino va más allá, ya que el profesional egresado puede ser identificado y reconocido con autenticidad e integridad. Desafortunadamente, no hay un consenso general de lo que es universalmente aceptado como ético, pero cada experiencia personal del profesionista, así como sus valores individuales y culturales, deberían ser usados para interpretar, aplicar y complementar los principios que serán los estándares (Ortiz, 2016).

Este trabajo tiene como objetivo investigar la práctica de los valores humanos por parte del estudiantado dentro de su casa, escuela, lugar de trabajo y con otras personas como sus profesores y padres. La hipótesis planteada es que tanto para estudiantes, hombres y mujeres, el respeto y la honradez representan los principales valores practicados en la universidad; la puntualidad para el trabajo y que los padres

son la principal fuente de enseñanza y práctica de valores que siguen para su desempeño en la sociedad.

Esta investigación es importante pues no se encontró en la revisión bibliográfica publicaciones similares que relacionen la formación del capital humano y la práctica de valores desde una perspectiva de género. Según Hirsch (2006 y 2013), es necesario realizar estudios de valores en estudiantes universitarios con detalle ya que solo se han hecho de manera general y no han dado aportes sobre el significado que los estudiantes asignan para cada uno de los valores estudiados. De igual modo, la autora anterior indica la necesidad de realizar trabajos de manera interdisciplinaria e interinstitucional para que el tema sea intervenido y comprendido mientras el estudiantado se forma dentro de la universidad.

Con base a lo anterior, las universidades son únicas en la sociedad pues combinan varias funciones: educación y ciencia (capital humano) y, además, forman ciudadanos con valores humanos. Por tanto, las universidades confrontan desafíos cuando, a nivel mundial, persiste la desigualdad social, aunado con la persistencia de conflictos ambientales, políticos y culturales (Walker, 2012).

### ***/ Aspectos Teóricos***

El concepto de moral y ética, en el ámbito cotidiano y científico, son entendidos de diversas maneras. Por "moral" se entiende una forma peculiar de actividad humana que puede ser autorregulada a través de un conjunto de normas y preceptos socialmente aceptados e implica una práctica y conciencia moral. Por "práctica moral" se entiende un conjunto de acciones materiales que transforman la realidad del mismo sujeto regulando su comportamiento y el de los que lo rodean (sociedad) asociándose a una conducta, elección y conflicto moral. La "conciencia moral" es el reflejo ideal que vincula fenómenos tales como conocimientos, valoraciones y emociones morales. Tanto la práctica moral como la conciencia moral forman una unidad inseparable, ambos necesarios e interdependientes, sea el individuo consciente o inconsciente de

ello. Al contrario, por ética se asume como una disciplina científica de carácter filosófico que estudia la moral (Ramos y López, 2019).

Otro concepto relacionado con los valores es la "formación ética" que contribuye a la elaboración y asimilación de normas y patrones de conducta que regulan la convivencia social por medio de relaciones basadas en principios humano-universales, histórico-concretos, así como el comportamiento social de la persona. En este sentido, cuando una persona se dedica o se capacita para una actividad profesional en específico, no es solo un asunto de una oportunidad laboral (tener un diploma, certificado o título profesional), sino supone un compromiso y varias capacidades para poder solucionar problemas propios de su profesión. Así, los componentes que hacen que una persona sea un profesionista es en esencia, su ética profesional. Por tanto, el profesionista desarrolla su profesión tomando en consideración todo lo aprendido durante su formación educativa (dominio de problemas y teorías), así como el dominio del *ethos* de la profesión.

De este modo, la ética profesional se encarga de formular, determinar y regular el conjunto de responsabilidades morales necesarias para llevar a cabo el ejercicio de tal profesión. Por ejemplo, al juramentar en una profesión, el profesionista reconoce la posesión de valores propios para ejercer esa actividad profesional (Ramos y López, 2019).

Por otro lado, el concepto de valor es abstracto, no es perceptible por los sentidos, pero es real pues se materializa en el comportamiento humano como algo diversificado, imprevisible, observable, entre otros aspectos, y que forma parte indispensable y exclusivo del ser humano. Por tanto, los valores son necesarios para los individuos pues les permite interactuar con otras personas de modo que pueden sobrevivir y tener bienestar con los grupos sociales. Igualmente, varían en importancia y actúan como principios que conducen la conducta social (Hernández y Vidal, 2020).

Los valores no siempre se mantienen por tradición, cambian de manera rápida, hecho motivado por las transformaciones sociales que suceden de manera continua. De igual modo, los valores se adquieren consciente o inconscientemente dependiendo del dinamismo social cuando las personas y sociedades cambian. Así, el ser humano

promueve la formación integral de valores para que viva y actúe dignamente para tener una sociedad más amable que practique lo justo y lo correcto, ya sea para una persona y para con quienes convive (en la escuela, la familia, el trabajo, las amistades, etc.) logrando el progreso social.

También los valores son relativos a cada cultura (relativista) y son universales (universalistas); ante ello, es necesario la existencia de un mínimo de valores aceptados; por lo que es importante que la ciudadanía contribuya a su aceptación y conservación, tal y como lo reconoce la Declaración Universal de Derechos Humanos. Los valores ayudan a centrar a las personas para compensar lo que les falta, permitiendo convivir en un entorno más igualitario. Por tanto, los valores son estables, temporales, mutables y se adaptan de acuerdo a las necesidades y los cambios en las tendencias sociales contribuyendo a promover principios y conductas que definen las decisiones de las personas y dirigentes de los actores sociales (Hernández y Vidal, 2020).

Los valores se transmiten de generación en generación, como la honestidad y el respeto a la autoridad, siendo un aspecto importante para esta transmisión la instrucción directa o indirecta, establecida como parte de una comunidad. Por tanto, los valores establecen la ciudadanía dentro de la sociedad y son, en esencia, los hábitos aceptados de la conducta humana que dan soporte a la sociedad, y se manifiestan en concepciones prácticas y normas que pasan de padres a hijos, siendo el papel más importante para el desarrollo de las personas (Thompson-Wint y Vignon-Martínez, 2016).

## ***/ Método***

Para cumplir el objetivo y responder la hipótesis, se realiza una investigación cualitativa a partir de una muestra intencionada. La muestra que formó parte del estudio fue el estudiantado (hombres y mujeres) que cursan los niveles de licenciatura y posgrado en el Campus de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Para la obtención de información, se aplicó un cuestionario que

incluyó, en primer lugar, la identificación del estudiante; luego se le puso un listado de veintiún valores, para que, de acuerdo con su percepción, se calificase cómo pone en práctica ese valor específico: excelente (E), bueno (B), regular (R), aceptable (A), inaceptable (I). Después, se expusieron cuatro preguntas abiertas sobre aspectos específicos sobre valores y su práctica en diversos entornos:

- 1) ¿Cuáles son los valores que pones en práctica en tu casa, en la calle o vía pública, en la universidad, con los padres, en el trabajo?
- 2) ¿Qué valores pones en práctica en tus tareas solicitadas por tu profesor de la universidad?
- 3) ¿Qué valores observas en los profesores cuando hacen docencia de manera virtual, sobre todo, durante la pandemia COVID-19?
- 4) ¿Quién consideras que debe inculcarte valores: padres, maestros, amigos, religión, ¿uno mismo u otro?

Todas las respuestas de cada pregunta fueron agrupadas, según sea hombre o mujer, según la frecuencia de mención; de modo que todos los varones fueron integrados en una sola hoja de cálculo (Excel de Microsoft®) mientras que las mujeres en otra, contabilizando 115 hombres y 108 mujeres para un total de 223 estudiantes entrevistados. Las entrevistas se realizaron a partir del mes de noviembre del año 2020 hasta marzo del año 2021.

Partiendo de que los alumnos de licenciatura y posgrado de esta dependencia universitaria son 437 estudiantes ( $N$ ), se estima la muestra requerida para el estudio, utilizando la ecuación apropiada. Así, la ecuación de estimación de una muestra para poblaciones finitas es:

$$n = p * (1 - p) * [z * \frac{(1 - \alpha/2)}{d}]^2$$

donde,  $N$  representa el tamaño de la población total (437),  $p$  es la probabilidad de ser elegido como parte del estudio (0.5),  $z$  representa el "valor  $z$ " en tablas de distribución estadística (1.96 para el 95% de confianza),  $d$  es el error máximo de estimación (0.05),  $\alpha$  es el nivel de confianza, que, de acuerdo con la ecuación, es 95% (0.025 para cada cola, 0.05 para ambas colas). Bajo estos criterios, la muestra mínima requerida es de 204 unidades que representa el 46.6% de la población total; sin embargo, se tomó



una cantidad ligeramente mayor; por tanto, esta muestra intencional se considera confiable y representativa del total del estudiantado, y los resultados de la investigación se pueden inferir para los que pertenezcan a esta dependencia universitaria.

Una vez hecho lo anterior, la información recabada fue ordenada por género (hombres o mujeres), y a su vez, arreglada por tipo de pregunta sobre “valores humanos”; con esto, se contabilizó la frecuencia de la mención. De igual modo, para una mejor interpretación se utilizó el software “nube de palabras” (Nubedepalabras, 2021) que muestra los valores más mencionados. Esta herramienta muestra con letras más grandes a los valores más practicados mientras que los mencionados con menor frecuencia se visualizan con letras más pequeñas.

## ***/ Discusión***

Los valores humanos se clasifican con base en las relaciones esenciales que se dan en la sociedad: de lo agradable a lo desagradable, de lo noble a lo vulgar, de lo bueno a lo malo (valores vitales), del amor al odio (valores espirituales), y de lo santo a lo profano. También pueden jerarquizarse de manera similar a lo anterior, pero de acuerdo a su prioridad; por ejemplo, desde lo noble hasta lo vulgar, o desde lo agradable hasta lo desagradable. De igual modo, los valores espirituales son más prioritarios que los valores vitales, y los valores de la santidad son más prioritarios que los valores espirituales (Mujica y Orellana, 2019).

Pero, ¿de qué depende que una persona practique o no valores humanos? La respuesta no es sencilla; sin embargo, González y Alvarado (2015) ayudan a entenderlo a través de un modelo sencillo de regresión cuya variable dependiente “comportamiento” se explica por los “valores humanos” como variables independientes. En este sentido, un comportamiento inadecuado (antivalor) puede afectar a una sociedad y explica la existencia de la corrupción, la extorción, los robos, los suicidios, jóvenes que se involucran en actividades ilegales y otros aspectos

negativos. Cuando existen estos comportamientos, muchas personas que lo practican no distinguen entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto.

Este tema no es ajeno al entorno académico universitario en México (Hirsch, Alanís y Núñez, 2016; López, Durán, Félix, Lorena y Ruedas, 2013), pero requiere mayor estudio para que se convierta en un campo temático consolidado, por lo que se han hecho esfuerzos, tal como la formación y consolidación de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores cuya investigación prioritaria son los valores profesionales y la ética profesional.

Lo anterior indica la importancia de estudiar los valores humanos dentro de las instituciones educativas, en especial en las universidades, mientras el estudiantado se forma como capital humano. En este sentido, esta investigación contribuye al estudio del tema, pero la parte empírica que se vive diariamente necesita ser analizada con mayor profundidad, sobre todo, bajo un enfoque de género. Así, a pesar de la escasez de investigaciones sobre valores en la formación de capital humano en universidades mexicanas (Guerrero y Gómez (2013) estudiaron 120 planes de estudio en la malla curricular de universidades iberoamericanas para investigar si contenía algo de educación moral y el resultado fue que está ausente, y donde si está presente, queda únicamente como motivaciones normativas y con carácter informativo), es fácil observar que los estudios se han incrementado significativamente a partir de los años noventa del Siglo XX. Por tanto, esta investigación contribuye al avance del conocimiento partiendo de los resultados de Guerrero y Gómez (2013) quienes indican que la honestidad, el compromiso, la responsabilidad (deber) y la disciplina son claves para la formación de capital humano en las universidades mexicanas, hallazgos que concuerdan con esta investigación.

## ***/ Conclusiones***

De acuerdo con los resultados encontrados en este trabajo, los valores humanos continúan practicándose y existe coincidencia entre género y su permanencia será vigente mientras la sociedad así lo considere, no importando el lugar y el tiempo. En este sentido, ante la pregunta sobre qué valores se practican en casa y en la calle, se

mencionó con mayor frecuencia “el respeto hacia otros” junto con tener “educación” hacia los demás; mientras que los valores que son practicados en la universidad fueron el deber, respeto, puntualidad, sacrificio y tolerancia, los que, al ser contrastados con los resultados de Guerrero y Gómez (2013), coinciden con el deber.

En cuanto a los valores que hombres y mujeres estudiantes practican con los padres sobresalieron el respeto, la gratitud, la honestidad, la lealtad y la prudencia, lo cual es un indicativo del papel importante de los progenitores en cuanto a la confianza de su educación valoral. Por tanto, los resultados muestran que el padre y la madre ejercen esta inculcación de valores, seguido por la propia decisión del estudiante. En este sentido, González y Alvarado (2015) indican que las personas que más escuchan los estudiantes cuando tratan temas de valores morales son los padres.

Para los estudiantes que trabajan, esta investigación mostró que su desempeño laboral con valores afecta su permanencia en el lugar de trabajo ya que el deber (responsabilidad), la puntualidad, el respeto y la honradez fueron los más mencionados entre ellos y ellas. De igual manera, ante la situación de la pandemia COVID-19, la asistencia presencial a clases escolares se suspendió en las instituciones educativas mexicanas, pero no impidió que el estudiantado cumpliera con sus obligaciones practicando el deber, la honestidad, la puntualidad, la sinceridad y el sacrificio. Estos valores implican que se hizo un esfuerzo para cumplir con las clases y tareas virtuales lo cual impactó al estudiantado ya que no todos tienen una excelente conectividad por internet o una adecuada máquina de cómputo.

No solamente el estudiantado tuvo problemas con esta situación especial de pandemia, también los profesores afrontaron desafíos y, por eso, se preguntó al estudiante qué valores observaron en sus maestros. El resultado indicó que hay una correspondencia ante esta situación especial por COVID-19, ya que se reflejaron valores como el respeto, el deber, la puntualidad en las reuniones virtuales, y el sacrificio (esfuerzo), en el sentido que no todo el profesorado estaba preparado para dar cursos virtuales.

Estos hallazgos indican que, tanto para hombres o mujeres, las respuestas sobre valores humanos coinciden. Así, se infiere que los valores practicados aplican para

todos y que la universidad en su función formadora de capital humano debe ser considerada, aunque hay que reconocer que los centros académicos no incluyen estos temas en sus planes de estudio pues falta consenso general de lo que es universalmente aceptado como ético.

Con respecto al supuesto inicial de esta investigación que postula “tanto para hombres y mujeres estudiantes, el respeto y honradez representan los principales valores practicados en la universidad, la puntualidad para el trabajo y que, los padres son la principal fuente de enseñanza y práctica de valores que siguen para su desempeño en la sociedad”, se aceptan puesto que los resultados del estudio lo confirman. Por tanto, entre las conclusiones se postula lo siguiente: si bien, la mayoría de las universidades y centros educativos no se opondrían a la enseñanza de ética y valores, hasta ahora difícilmente se encuentra una asignatura de acción moral en los programas de estudio universitario, sobre todo, en las instituciones públicas mexicanas. Por lo que, en caso de que las universidades impartan la ética universitaria como parte de la formación de capital humano, se convierten en un núcleo que impactará positivamente en la formación integral del estudiantado. De igual modo, los profesores universitarios tendrán la responsabilidad de convertirse en educadores profesionales de la vida que tengan conciencia cívica y compromiso de formar profesionistas y ciudadanos responsables en su entorno social y laboral.

También, es importante recalcar que las universidades tienen la responsabilidad de cambiar la situación social de un país. Este proceso no es automático y es necesaria la formación previa de los docentes (en ética profesional y ética docente) y de todo el sistema universitario para luego seguir formando profesionales con alto sentido social, así como ciudadanos con valores. Las relaciones estudiantes-profesores que se esperan en la universidad reflejan la enseñanza y aprendizaje que debe incluir el respeto, la autonomía, la responsabilidad, la honestidad, y la sinceridad (Orostegui, Lastre y Gaviria, 2015). Si a algunos docentes o al estudiantado no les agrada la formación de capital humano con valores, el sistema universitario debe ser flexible ante esta situación.

Entre las limitaciones del presente estudio está el hecho de que los resultados encontrados aplican para la población objeto de estudio, por ser una muestra intencional, aunque estos hallazgos no son nada despreciables pues los valores son universales. Se recomienda ampliar el estudio a personal docente, trabajadores administrativos y manuales para tener una perspectiva completa de los miembros que integran el sistema universitario. Otro aspecto importante sería considerar otras universidades, en especial las privadas, pues en estas, los valores humanos se suelen inculcar más. Para futuras investigaciones se recomienda indagar si existen impedimentos de algún tipo para que en los planes de estudio de las universidades se contemplen los valores humanos. Por último, explorar la relación de la práctica de los valores con respecto a posibles variables explicativas como la muerte de algún familiar, algún accidente trágico o el padecimiento de alguna enfermedad terminal.

### ***/ Referencias bibliográficas***

- Banco de México (2021). *Tipo de cambio promedio del periodo*.  
<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA18&locale=es>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2021). *Evolución de las líneas de pobreza por ingresos*.  
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- González, O. y Alvarado, E. (2015). *Valores morales en el comportamiento de los estudiantes* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Estatal de Milagro, Ecuador.
- Guerrero, M. y Gómez, D. (2013). Enseñanza de la ética y la educación moral, ¿permanecen ausentes de los programas universitarios? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(1), 122-135,

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412013000100010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412013000100010)

- Hernández, M. y Vidal, N. (2020). Los valores y el comportamiento humano. Una relación inevitable. *Revista Dilemas Contemporáneo: Educación, Política y Valores*, 7(2), 1-25 <https://doi.org/10.46377/dilemas.v32i1.1992>
- Hirsch, A. (2006). Construcción de un estado de conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2), 1-23, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412006000200007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412006000200007)
- Hirsch, A. (2013). La ética profesional basada en principios y su relación con la docencia. *Revista Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 43(1), 97-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4406374>
- Hirsch, A., Alanís, J. y Núñez, C. (2016). Profesorado de excelencia en el posgrado de la UNAM. Una prueba piloto para identificar sus características. En Yurén, T., Ibarra, L. y Escalante, A. (Coord), *Investigación en educación y valores: ética, ciudadanía y derechos humanos* (pp. 297-306). Universidad Autónoma del Estado de Morelos y Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores (Reduval). <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/335/Investigacio%cc%81n%20en%20educacio%cc%81n%20y%20valores%28completo%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, R., Durán, E., Félix, V., Solís, M. y Ruelas, J. (2013). Valores de los profesores y estudiantes en México, 2002-2011. En Yurén, T. y Hirsch, A. (Coord), *La investigación en México en el campo educación y valores 2002-2011* (pp. 273-307). ANUIES. <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/08/La-investigaci%C3%B3n-en-M%C3%A9xico-en-el-campo-educaci%C3%B3n-y-valores.pdf>
- Mujica, F. y Orellana, N. (2019). Aprender valores morales en la educación formal y no formal. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 7(1), 1-13. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v28i1.1734>

- Nubedepalabras (20 de mayo de 2021). *Generador de nube de palabras*. Hoja de trabajo. <https://www.nubedepalabras.es/>
- Orostegui, M., Lastre, G. y Gaviria, G. (2015). La ética del profesor religada a la formación en valores del estudiante. Mirada teórica. *Revista Educación y Humanismo*, 17(29), 272-285. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.29.1257>
- Ortiz, G. (2016). Sobre la distinción entre ética y moral. *Revista Isonomia*, 45(1), 113-139. <http://www.scielo.org.mx/pdf/is/n45/1405-0218-is-45-00113.pdf>
- Parkes, C. y Davis, A. (2013). Ethics and social responsibility- do HR professionals have the “courage to challenge” or are they set to be permanent “bystanders”? *The International Journal of Human Resource Management*, 24(12), 2411-2434, <http://dx.doi.org/10.1080/09585192.2013.781437>
- Ramos, G. y López, A. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios Pedagógicas*, 45(3), 185-199. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000300185>
- Thompson-Wint, H. y Vignon-Martínez, C. (2016). La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad. *Revista EduSol*, 16(54), 79-89. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475752820032/html/>
- Walker, M. (2012). Universities and a human development ethics: capabilities approach to curriculum. *European Journal of Education*, 47(3), 445-461. <https://www.jstor.org/stable/23272466>
- Zehra, S. y Husain, A. (2015). Relationship between spiritual values and psychological capital among university employees. *The New Educational Review*, 39(1), 253-263. <https://doi.org/10.15804/tner.2015.39.1.21>